

Construcción de sentidos: las representaciones sociales de la lectura en la formación de estudiantes universitarios

Patricia del Carmen Guerrero de la Llata, Universidad de Sonora (UNISON), México
Sofía Amavizca Montaña, Universidad Estatal de Sonora (UES), México

Resumen: Gran parte de las acciones que realizamos en la vida cotidiana responden a representaciones sociales e imaginarios que socialmente se han establecido, generalizado y reproducido por las instituciones como la familia y la escuela, el caso de la lectura no es una excepción, e influye de tal forma en los principales actores, estudiantes y profesores que se traduce en las pequeñas y grandes acciones al interior de la institución en la cual realizamos el estudio del cual hacemos referencia en este documento. A su vez la institución constituye una muestra del entramado del imaginario social que se comparte en el país y prueba de ello es el sistema de creencias y no sólo los indicadores. El objetivo de esta investigación se orientó a encontrar las representaciones sociales que tienen los estudiantes de la UES con respecto a la lectura y cómo estos significados en los individuos permean sus acciones y creencias. Se concluyó que los sistemas de creencias y sus acciones no son autónomas sino que están inmersas y forman parte de las dinámicas sociales e institucionales y se comparten con los otros actores como son los profesores. Para el análisis utilizamos algunos conceptos vertidos en los planteamientos teóricos de Castoriadis, Moscovici y Bourdieu. La metodología de investigación fue mixta y se utilizaron dos instrumentos la encuesta y la entrevista en grupo focal a estudiantes de dos unidades académicas de la Universidad Estatal de Sonora en México. Detectamos mediante este estudio que tanto en la sociedad como en la institución objeto de estudio sus integrantes leen más de lo que ellos mismos piensan, pero la creencia de que deben ser determinados textos y soportes los "importantes", no registran las lecturas en medios electrónicos ni las que se hacen de textos no académicos.

Palabras clave: lectura, formación, representaciones sociales

Abstract: Many of the actions we take in everyday life respond to social and imaginary representations that socially established, widespread and played by institutions such as family and school, reading is not an exception, and influences such as the main actors, students and teachers which translates into small and large actions within the institution which conducted the study which referred to in this document. In turn the institution is a sample of the fabric of the social imaginary that is shared in the country and the proof is not only the indicators but the belief systems. The objective of this research was aimed to finding the social representations that UES students have about reading and how these meanings in individuals permeate their actions and beliefs. It was also concluded that systems of beliefs and actions are not autonomous but are immersed and are part of the social and institutional dynamics and shared with other actors such as teachers. For the analysis we used some concepts in the theoretical approaches of Castoriadis, Moscovici and Bourdieu. The research methodology was mixed and two survey instruments and focus group interview students by two academic units of the State University of Sonora in Mexico were used. We detected by this study both in society and in the institution under study its members read more than what themselves think, but the belief that they must be certain texts and supports "important", do not record the readings on electronic media or those made of non-academic texts.

Keywords: Reading, Formation, Social Representations

Introducción

Leer es un proceso que cobra significado a partir de la interrelación lector-texto, es decir se construye una significación o sentido que parte de los conocimientos previos de quien lee, de su motivación y objetivos, incluso tiene que ver con las representaciones que tiene este virtual lector del mundo que le rodea y de sí mismo. (Sole, 1993).

En la medida que los sujetos tengan plena libertad y conciencia en el acto de leer serán individuos reflexivos, independientes, comprometidos, críticos, capaces de encontrar explicaciones su propia condición humana, y también sentidos y significaciones de la condición humana en general a través del tiempo y del espacio.

Usualmente la temática de la lectura en México y en otros países se aborda principalmente en una dimensión social, con estadísticas e indicadores que señalan que aunque a las personas les parece importante leer, poco realizan dicha actividad tanto en el entorno social como educativo. Años de instrucción básica y media poco han impactado en la formación lectora de jóvenes y como resultado tenemos estudiantes universitarios con poca habilidad y gusto por leer. Este documento da cuenta de una investigación realizada en el año 2014 en torno a los *habitus* y representaciones sociales de la lectura en los estudiantes de la Universidad Estatal de Sonora.

Tesis

En la formación lectora de los estudiantes deben considerarse sus representaciones sobre la lectura, cómo éstas se adquieren en el contexto social y son portadoras de un significado inherente que el individuo reformula, reactiva y recrea a partir de construcciones complejas que dan sentido a sus acciones.

Aspectos teóricos: Representaciones sociales, *habitus*, construcción y sentido

Antes de entrar de lleno al tema, es importante definir cuatro conceptos que se utilizarán en este análisis.

1. Las representaciones sociales son una ventana al sentido de la vida que un determinado grupo social imprime en los sistemas de valores a través de los cuales se percibe un objeto, para este caso: el concepto de lectura.

2. Los *habitus* de la lectura son las acciones cotidianas que se relacionan a esta práctica, lo que se lee y lo que no, las actitudes específicas respecto a esta práctica, los libros o materiales de lectura que los estudiantes tienen en casa, el tiempo y actitud ante la lectura.

3. El concepto de construcción da cuenta de procesos intelectuales y emocionales que los estudiantes desarrollan a lo largo de su tránsito por la escuela; a la vez que van construyendo visiones del mundo (sentido a su realidad) a partir de imágenes, de ideas, informaciones, valoraciones, emociones, que se moldean a través del discurso y se anclan en ellos a manera de representaciones.

4. Por último, el concepto de sentido apunta, a construcciones específicas que dependen de la cultura, en tanto comunidad de significados de pertenencia, de identidad con un rol y significados de espacio de interpretación desde una visión del mundo compartida.

En este texto se explica cómo la comprensión de la lectura y la escritura, son habilidades adquiridas por la práctica y están cargadas de representaciones sociales que influyen e impactan en sus prácticas cotidianas. Para explicarlo, se retoma el concepto de representaciones sociales utilizado, primero por Emile Durkheim¹, desarrollado después por Sergei Moscovici² y más tarde por Denise Jodelet.³

En este texto se utilizan sobre todo los conceptos de representación y representación social y la relación que existe entre la sociedad y la mentalidad individual. Se considera al individuo como sujeto histórico, con sus prejuicios y sus expectativas, que percibe una realidad estructurada socialmente que influye en su representación de la realidad, es decir, representa su espacio de experiencia y construye un imaginario de acuerdo con las necesidades de su contexto; esto permite observar

¹ Emile Durkheim explica que el Estado es un tipo de conciencia colectiva que permite elaborar ciertas representaciones sociales para dirigir la conducta colectiva. Su idea de que las representaciones colectivas conceptos o categorías abstractas producidas y compartidas por una misma comunidad pueden encontrarse en cualquier acto de comunicación.

² Sergei Moscovici estudió las representaciones sociales del psicoanálisis, parte del concepto de Durkheim para explicar las representaciones sociales pero, a diferencia de éste explica que las representaciones son generadas por los sujetos que conforman una sociedad y que son construcciones simbólicas que se crean en el curso de interacciones sociales. Para él, las representaciones sociales tienen un carácter dinámico. Son maneras específicas de entender y explicar una realidad e influyen a la vez que son determinadas por las personas durante sus interacciones.

³ Denise Jodelet psicóloga social, fue alumna de Moscovici, sus textos son ya un referente clásico en cualquier estudio sobre representaciones.

cómo, en las acciones de los individuos con respecto a la lectura, se evidencia el contexto y la historicidad de quien realiza la acción. También se retoma el concepto de *habitus* propuesto por el sociólogo francés Pierre Bourdieu y la conjunción de los diferentes conceptos conduce a analizar los pensamientos y acciones de los estudiantes de la UES respecto a su formación lectora y de cómo se conciben ellos con respecto a dicha práctica.

De las definiciones de representación social una de las más aceptadas por ser integradora es la de Jodelet que dice:

El concepto de representación social designa una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social. Las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal. [...], presentan características específicas a nivel de organización de los contenidos, [de] las operaciones mentales y la lógica. (1986).

Según Pierre Bourdieu el estudio de las realidades nos conduce al análisis de las prácticas cotidianas, “al lugar de la dialéctica del *opus operatum* y el *modus operandi* de los productos objetivados y los productos incorporados de la práctica histórica, de las estructuras y los *habitus*...” (Bourdieu, 1993).

El concepto de *habitus* según Bourdieu es un sistema de disposiciones duraderas dispuestas que funciona como principio generador y organizador de prácticas y representaciones de las personas. Dicho de otra manera los *habitus* constituyen aquellas acciones que realizamos los seres humanos en la vida cotidiana y de manera inconsciente delatan o evidencian pensamientos, actitudes, creencias ante la vida. Como puede observarse existe un punto de intersección entre los *habitus* y las representaciones sociales que le permiten al individuo construir sentidos para explicar su realidad. Este autor también reflexiona sobre la relación existente entre el investigador con el objeto de la investigación y cómo a partir de casos prácticos de problemas sociales se construyen planteamientos epistemológicos.

La metodología y los conceptos formulados por Bourdieu estudian las prácticas cotidianas de la sociedad y generan información para ser analizada con formalidad. En este sentido se puede utilizar dicha metodología para el análisis de los *habitus* y las representaciones sociales en torno a la formación lectora de los estudiantes de la UES.

Lo anterior conduce a pensar que la realidad social que percibimos es transformada por nuestra psique en categorías simbólicas como valores, creencias, ideologías que le dan el valor de conocimiento, y permiten construir sentido a la realidad dentro de una sociedad. Por lo anterior se infiere que en el aula todas estas concepciones sociales actúan sobre el aprendizaje y si se consideran y comprenden los mecanismos de formación de las representaciones sociales es posible comprender los imaginarios sociales y los *habitus* en torno a la lectura, su aplicación como prácticas sociales y ¿por qué no? el investigador puede reconstruir a partir de la recopilación de datos, algunos significados para contribuir a la mejora de la formación de lectores en las universidades, tarea de gran envergadura para quienes nos dedicamos a la investigación y a la docencia.

Metodología

Esta investigación, que se realizó con estudiantes de la UES, es mixta. Por un lado, se empleó una metodología cuantitativa para la cual se utilizó la encuesta como instrumento; y por otro, una cualitativa, cuyo instrumento fue la realización de entrevistas en grupos focales. La recolección de datos se llevó a cabo mediante un trabajo de investigación de campo realizado en el mes de abril del año 2014 con estudiantes de dos unidades académicas: la de Hermosillo y la de Benito Juárez (ambas ciudades del Estado de Sonora, en México). Para la encuesta se utilizó una muestra probabilística estratificada de 445 estudiantes, de los cuales 281 pertenecían al municipio de Hermosillo y 164 al de Benito Juárez. Se eligieron estas dos unidades académicas porque en ellas podemos apreciar los polos más representativos de los contextos socioeconómicos y culturales de los alumnos de la UES.

Ello, considerando que la representación social es portadora de un significado inherente al sujeto social, que si bien es cierto comparte características propias de un grupo determinado, con las constricciones y habilitaciones que lo rodean, es también cierto que es un proceso de construcción complejo de carácter activo y creador de cada individuo.

La unidad académica de Hermosillo, con mayor matrícula, por estar situada en la capital del Estado, mientras que la Unidad Benito Juárez está ubicada en un municipio cuyo entorno socioeconómico y cultural ofrece menos oportunidades educativas y culturales. Es importante mencionar que del total de los alumnos inscritos en las dos unidades académicas se realizó una ponderación⁴ y se seleccionó al estrato de los alumnos⁵ que ya hubieran cursado las asignaturas del tronco de formación básica relacionadas con la lectura, pues estos estudiantes habían tenido la experiencia de aplicar los conocimientos y habilidades adquiridos en dichas materias durante su desempeño escolar⁶. En la siguiente tabla se exponen los porcentajes de los alumnos inscritos en las diferentes carreras de las unidades seleccionadas para la muestra a la que se le solicitó que respondieran la encuesta.

Tabla 1: Tamaño de la muestra para encuestas

<i>Carrera</i>	<i>Unidad Académica</i>		<i>Total</i>
	<i>Benito Juárez</i>	<i>Hermosillo</i>	<i>Muestra</i>
Lic. Agronegocios	24.6%		2.7%
Ing. Geociencias		6.8%	6.1%
Ing. Horticultura		3.5%	3.2%
Ing. Industrial Ambiental		6.2%	5.5%
Lic. Administración de Empresas	7.9%	4.1%	4.5%
Lic. Administración de Empresas Turísticas		18.1%	16.1%
Lic. Contabilidad		5.3%	4.7%
Lic. Comercio Internacional		18.6%	16.6%
Lic. Ecología		5.4%	4.8%
Lic. Entrenamiento Deportivo	55.2%	14.8%	19.2%
Lic. Enseñanza del Idioma Inglés		3.1%	2.8%
Lic. Nutrición Humana		14.1%	12.6%
Lic. Sistemas Computacionales	12.3%		1.3%
Total	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente(s): Información oficial proporcionada por el área de Control Escolar de la UES. Tabla elaborada por las autoras, 2015.

El otro instrumento utilizado para recabar información fue la entrevista en grupo focal. Se invitaron de forma aleatoria a estudiantes de todos los programas educativos en el caso de la Unidad Académica de Hermosillo, participaron 10 estudiantes y en el caso de la Unidad Académica de Benito Juárez se contó con 18 estudiantes.

⁴ La ponderación se realizó para que la información de la muestra fuera estadísticamente representativa de los estudiantes de la UES.

⁵ La muestra se calculó con base en base a la fórmula para poblaciones finitas:
$$n = \frac{N \cdot Z^2 \cdot p \cdot q}{d^2 \cdot (N - 1) + Z^2 \cdot p \cdot q}$$
 Donde N = al universo (total de alumnos inscritos en las carreras seleccionadas); Z = Intervalo de confianza (en este caso se utilizó el 95%); p = proporción esperada (50%); q= 1 - p (50%) y d= tamaño del error (se tomó un 6%).

⁶ Según Arias (2006) para que una muestra sea representativa se requiere que sus características sean similares a las de conjunto porque ello permite hacer inferencias o generalizar los resultados al resto de la población con un margen de error determinado.

Para la recolección y procesamiento de los datos seguimos el siguiente esquema:

Figura 1: Procesamiento de la información



Fuente: proceso de investigación definido por las autoras, 2015.

Procesamiento de la información

Se capturaron las encuestas en una base de datos diseñada en el programa ACCES, luego, la base de datos se exportó al programa de estadística social SPSS y con los resultados se diseñaron tablas en SPSS, para, posteriormente realizar el análisis de la información.

Resultados

Luego de la revisión y análisis de la información recabada, se observó la existencia de dos conceptos de lectura predominantes entre los estudiantes de la UES: la lectura por gusto y la lectura por obligación, sin embargo ambos son conceptos utilitarios. La lectura por gusto se realiza cuando se leen novelas, cuentos y otros géneros literarios, es decir este concepto está vinculado a otro, también interesante que cataloga a la literatura como lectura de *recreación*.⁷ Con respecto a la lectura por obligación, podemos vincularlo a otro concepto utilitario, es decir, los estudiantes manifiestan que leen porque se lo solicitan en la escuela: para aprender, para informarse, para hacer tareas.

La lectura es un hábito importante para adquirir conocimiento

Resultó interesante observar que el 39 % de los estudiantes expresó que lee por gusto, el 10% por obligación y el 49.6% de los encuestados declaró leer por ambas razones; es decir, más de la mitad de los estudiantes encuestados se ven en la necesidad de leer por razones académicas (investigar, hacer tareas). El 46% expresó que por obligación lee libros de texto académico y un 33% textos de internet. Si se hace un análisis más fino de las representaciones o el sentido los estudiantes encuentran en la práctica de la lectura, se puede observar que influye más el sentido de obligatoriedad que el gusto por leer, es decir, que los aproximadamente 13 años que estos estudiantes tienen de trayectoria académica les ha hecho reconocer la necesidad o la importancia de leer, más que el gusto o el placer por dicha práctica; entonces es posible entender, que pese a que dichos alumnos consideran importante leer, sólo el 35% expresó tener el hábito por la lectura mientras el 65% no considera tenerlo.

Desde el actual escenario delimitado por la modernidad se observa que en occidente, los individuos hemos adoptado el perímetro que imponen y/o se construye la idea de que la lectura es la mejor adquisición que puede tener el ser humano. La representación social de que la práctica de la lectura simboliza índices de desarrollo y de excelencia, ha permitido clasificar a los individuos entre los cultos y los que no lo son, de ahí los índices publicados por los organismos evaluadores afectan también nuestra postura. Por ello, puede considerarse otro factor que influye en el concepto de lec-

⁷ Concepto también reduccionista de la obra literaria.

tura es el que promueven los organismos como el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Ambos organismos difunden en sus indicadores de lectura el lugar que ocupamos los mexicanos y los sonorenses como no lectores, se menciona como ejemplo:

En México, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta) presentó en el año 2010 un panorama general sobre el poco gusto y hábito que los mexicanos tenemos por la lectura. En sus indicadores dicha encuesta dice que: Los mexicanos leemos, 2.9 libros al año; que el 56% de los hogares mexicanos se tienen entre uno y 10 libros, el 22% tienen de 11 a 20 libros en casa y el 9% tienen entre 21 y 30 libros.

En cuanto a las prácticas lectoras el 33% lee como máximo 30 minutos al día y el 31% lee de una a dos horas a la semana. Al igual que la encuesta de años anteriores el grupo de personas más afecto a leer por gusto es el de los universitarios, el 22% leen de 30^a 60 minutos al día.

Según los estudios sobre lectura realizados en 2012 por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en jóvenes de 15 años, el 41% de los alumnos mexicanos no alcanzaron el nivel de competencias básico, mientras que menos del 0.5% de los alumnos mexicanos logró alcanzar los niveles de competencia más altos. Los alumnos promedio en México obtuvieron 424 puntos, es decir, 76 puntos menos que el promedio en la OCDE que es de 496.

Estos datos difieren de las representaciones sociales propuestas y vistas dentro del actual escenario delimitado por la modernidad en occidente. Si se piensa a la lectura sólo como algo utilitario que satisface lo inmediato, lo eficiente, lo útil, lo pragmático para las tareas escolares, para “salir de la ignorancia” y lograr ser un “ciudadano de bien”, lo que se tiene, entonces, es una sobrevaloración de la práctica de la lectura que sigue parámetros de los ideales de la ilustración y que al no ubicarse en una realidad cotidiana y diversa difícilmente podrá impactarla.

Lo anterior conduce a pensar entonces, que dentro de los imaginarios en México y reproducidos por la institución, en este caso la UES, se está propagando una representación reduccionista de la lectura, y esto es porque se han impuesto programas y políticas que no consideran la historia de la formación lectora en nuestro país, o si dicha formación tuvo alguna intencionalidad de formar sujetos con ciertas características. Todos estos implícitos los retomamos ahora en nuestras instituciones como conocimiento legítimo son representaciones sociales ancladas que permiten formar sujetos autónomos libres de recibir nuevos conocimientos y de opinar sobre la información que un texto brinda. Se ha generalizado la idea de que el objetivo de formar lectores eficientes es que cumplan con los requisitos básicos que la sociedad impone. En este estudio se pretende ver a la lectura como la debe ser una reconstrucción crítica del mundo que contribuya al fortalecimiento del conocimiento, pero también al desarrollo integral de las personas en la apreciación del mundo que les rodea, en el desarrollo de sus potencialidades de abstracción y crítica del mundo y de sí mismos y no como instrumento de comunicación, útil para tener un estatus dentro de la realidad social.

Moscovici explica dos procesos a través de los cuales se generan las representaciones sociales, es decir, cómo lo social transforma en conocimiento una representación: el primero lo define como *anclaje* que permite transformar lo desconocido en conocido, permite clasificar y dar nombre a la realidad, es el enraizamiento social de una representación, para el caso, podemos detectar que el concepto de lectura que la sociedad ha transmitido a los estudiantes es el de la lectura como medio de transporte de la información y entre más objetiva, veloz y apegada sea al texto, es mejor. Esta representación, se presenta en los sujetos acorde a lo que las instituciones les han enseñado, pero les impide ver que la lectura puede ser una mediación de saberes, una transacción entre lo que el autor de un texto ofrece y el pensamiento, las vivencias y el sentimiento propio; tampoco les permite observar las relaciones sociales o las formas distintas de percibir, leer y construir significados y el problema radica en que este concepto de lectura, esta representación impuesta se ha convertido no sólo en la constitución formal de un conocimiento, sino también en un pensamiento constituido; el segundo proceso lo define como *objetivación*, que posibilita la transformación de lo abstracto en concreto, los conceptos en imágenes, los productos del pensamiento en realidades físicas. Ambos

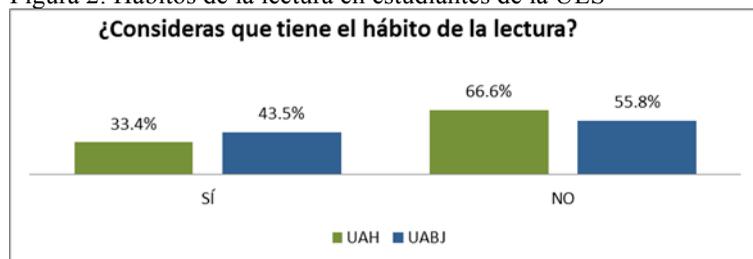
procesos ayudan a definir grupos sociales a la vez que guían sus acciones⁸ y las actitudes como reacciones individuales a los estímulos del medio, es decir al objetivar el concepto de lectura las prácticas de la misma devienen en acciones concretas, como puede ser el no considerar que se practica la “lectura” cuando se está entre ocho o diez horas frente al monitor revisando redes sociales, por ejemplo. Si, como apunta Moscovici, la representación social es el conocimiento de sentido común que tiene como objetivo comunicar, entonces el sujeto debe aceptarse como un productor de significados en el espacio de las relaciones cotidianas en las que se desenvuelve y no sacrificar el análisis crítico que puede propiciar la lectura de un texto.

¿Los mexicanos al margen de la lectura?

La representación social de que los mexicanos no somos lectores prevalece en la Encuesta Nacional de Lectura, en todos los grupos de edades registrados se expresa que leen menos que en años anteriores. Paradójicamente, también en todos los grupos de edades respondieron que si les gusta leer.

En el caso de los estudiantes de la UES en ambas unidades académicas el 33% y el 43.5% consideran que sí tienen el hábito de la lectura (véase la siguiente figura).

Figura 2: Hábitos de la lectura en estudiantes de la UES



Fuente: encuesta realizada a estudiantes de la UES en el año 2014. Gráfico elaborado por las autoras, 2015.

Los números en cuanto a los hábitos de lectura son bajos, pero también describen una representación impuesta por la sociedad, por las instituciones, probablemente estos estudiantes tienen años escuchando en las escuelas y los medios masivos de comunicación en torno a la falta de hábitos de lectura en México. También en las instituciones educativas se promueve la lectura de “buenos libros”, es decir, grandes obras de la literatura o escritos por reconocidos académicos y todo lo que no sea “buen texto” ¿no cuenta?

A partir de este y otros estudios estas investigadoras consideramos que los estudiantes leen más de lo que registran los indicadores, más de lo que los profesores y ellos mismos piensan. Como se puede apreciar en el siguiente gráfico el 25% de los estudiantes encuestados gustan de leer libros de superación personal, el 22% cuentos y novelas, el 10% ciencia ficción y otro 25% aproximadamente prefiere periódicos, revistas de temas juveniles, deportes, biografías. En los grupos focales los jóvenes mencionaron además de lo anteriormente expresado que les gusta leer historias verdaderas, de misterio y policíacas. Los textos y temas anteriores probablemente no son obras maestras, sin embargo, cumplen una función de informar, entretener o simplemente despertaron el interés de los estudiantes por leerlos.

⁸ Para ampliar al respecto ver: Román Reyes (Dir.) (2004) *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales*. Madrid: Universidad Complutense en *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídica*.

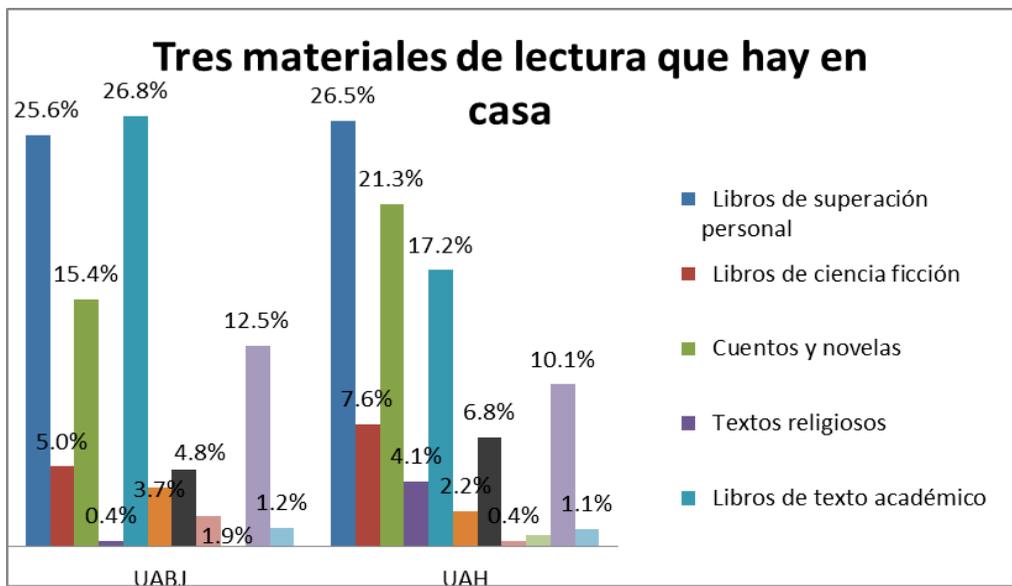
ISSN 1578-6730 - Depósito Legal: M-49272-2000 consultada en marzo de 2009. Jodelet observa que el interés surgido en las relaciones entre la psicología y la historia ha permitido ver que la teoría de las representaciones sociales es un apoyo útil a ambas disciplinas. Ella explica que en el acto de representación siempre se relaciona un sujeto (grupal e individual) con un objeto determinado. Representar es re-producir un objeto cualquiera mediante un mecanismo alegórico a partir de una instancia subjetiva.

Figura 3: Textos que prefieren leer los estudiantes de la UES



Fuente: encuesta realizada a estudiantes de la UES en el año 2014. Gráfico elaborado por las autoras, 2015.

Figura 4: Materiales de lectura que tienen en casa los estudiantes de la UES



Fuente: encuesta realizada a estudiantes de la UES en el año 2014. Gráfico elaborado por las autoras, 2015.

A decir de los mismos estudiantes a lo largo de su vida personal y académica se encontraron con libros y/o temas que despertaron su interés. El 56 % mencionó que cuando empezaron a leer les gustaba hacerlo, el 57% aún recuerda algún texto de la primaria o secundaria que le gustó. Lo anterior conduce a reflexionar como investigadoras y docentes ¿qué le ocurrió a estos jóvenes en su trayecto académico que les alejó del gusto y/o del hábito por leer? La respuesta a la pregunta anterior es multifactorial ya que en la sociedad en que se realizó este estudio confluyen diversos factores de orden social, educativo y cultural.

La lectura es una actividad más importante que popular

Los mismos estudiantes opinan que la lectura es una actividad más importante que amena, pues si bien es cierto que la mayoría de los estudiantes señalan a esta actividad como importante, sólo el 23% de ambas unidades mencionó que les gusta leer, y más bien perciben a la lectura necesaria para la escuela 21%, y 26% expresan no preferirla porque se les dificulta concentrarse. En las entrevistas argumentaron que a sus compañeros no les gusta leer que leen más bien para propósitos académicos, otra vez, la representación utilitaria de la lectura.

Pese a lo anterior también mediante las entrevistas y las respuestas en las encuestas se detectó que los estudiantes si gustan de leer, el 25 % expresaron que gusta leer texto de superación personal, 22% prefieren leer literatura, el 10% gustan de leer periódicos y el 9% revistas de temas juveniles. También mencionaron que les gustan las temáticas fuertes como historias de crímenes, historias reales, de guerras, de fantasmas y biografías.

Varios estudiantes precisaron que al conocer textos y temáticas les desarrolló el gusto por leer con lo que se puede apreciar como docentes e investigadoras que es necesario fortalecer las competencias lectoras de los estudiantes con textos agradables para ellos, de estructuras sencillas para comprender, es decir más amables que académicos. Nos condujo a reflexionar que los estudiantes si gustan de leer, y que leen más de lo que ellos mismos piensan. Es decir que ha hecho falta entender a la lectura en sus dos dimensiones como un proceso cognitivo del ser humano y como un proceso en la sociedad que toma tiempo, dedicación y cuyos resultados no son visibles en el corto plazo.

La escuela generadora de sentido en formación lectora de los estudiantes

En la construcción de sentidos acerca de la lectura, la escuela constituye una de las principales directrices. Los resultados de las encuestas y entrevistas arrojaron que dentro de las influencias más importantes para la formación lectora de los estudiantes estaban los profesores 54% y el 61% tuvieron influencia de, familiares; ambas instituciones (escuela y familia) en México y Sonora son generadoras de sentido en el entramado social.

Posteriormente, cuando se les preguntó que si les gustaba leer de pequeños el 56% mencionó que sí, incluso el 57% aún recuerda textos que leyó en la escuela primaria. Al analizar los datos de los alumnos que se dicen lectores se ubicó que la escuela ejerció mayor influencia que la familia misma, pues muchos de ellos su primer encuentro con la lectura fue en la escuela y su única motivación hacia esa práctica, sobre todo en los años escolares. Paradójicamente en las entrevistas en grupos focales los estudiantes expresan que se ven precisados a leer por las tareas escolares y varios de ellos descubrieron por este medio que les gustaba leer, es decir hay quienes encuentran sentido a leer las temáticas de su profesión y hay quienes sólo se sienten obligados a leer. Lo anterior conduce a reflexionar que en la formación lectora de los estudiantes es necesario que éstos encuentren una significación o un sentido en dicha actividad, más allá de su sentido utilitario, tanto en el plano profesional como en el personal.⁹

Los profesores universitarios consideran como un hecho que al ingresar el estudiante a este nivel ya debería de contar con habilidades suficientes para leer, escribir y aprender. Desafortunadamente no es así, gran parte de los estudiantes presenta deficiencias en sus habilidades lectoras. Peor aún los mismos estudiantes y los profesores de los diferentes campos profesionales esperan que el cursar las asignaturas de Comunicación oral se resolverán dichas deficiencias. (Carlino, 2013). También en las universidades en México y América Latina persiste la representación de que las

⁹ Los estudiantes de la UES de las dos unidades muestra provienen de entornos sociales poco afectos a la lectura, el 51% pertenecen a la clase media baja, el 26% a la clase baja y el 12.5% a la clase más baja. Proviene de escuelas de enseñanza pública en las cuales si se enseña a leer, pero a decir de los indicadores no se logra formar lectores y no se fortalece el gusto por dicha actividad. El entorno de la Unidad académica Benito Juárez tiene condiciones menos favorables para el desarrollo lector de los estudiantes, el 44% pertenecen a la clase social más baja, gran parte de su población vive en pequeñas localidades rurales cercanas al municipio en las cuales no hay suficientes servicios ni oportunidades de empleo bien remunerado, se cuenta sólo con una biblioteca municipal y hay pocas actividades para la difusión de la lectura y la cultura.

cuestiones referentes a la lectura son responsabilidad de los profesores de Comunicación oral y escrita, como si el lenguaje y la necesidad de comunicarse no estuvieran presente en todas las áreas de conocimiento. (Carlino, 2013). En la UES se imparten tres asignaturas que guardan estrecha relación con la lectura, dos (Comunicación oral y escrita, Aprendizaje y Gestión) pertenecen al tronco de formación básica general de todos los programas educativos y una tercera, Fomento a la lectura, pertenece las asignaturas de formación integral que también se imparten a todos los estudiantes de la institución.

Cuando se les preguntó sobre la efectividad de las mencionadas asignaturas la mayoría de ellos respondieron que sí las consideraban efectivas, sin embargo, expresaron que son efectivas en cuanto al contenido temático, pero expresaron que era necesario incluir textos más apropiados a sus gustos e intereses y que los profesores hicieran más dinámicas las clases. Lo anterior demanda una escuela con un diseño curricular pertinente en sus contenidos y formas acorde a los requerimientos de la sociedad y a las características de los estudiantes.

Gran parte de los estudiantes mencionó que los profesores eran aburridos y no lograban interesarlos en la lectura de lo que se infiere la necesidad de que las materias de mayor relación con el desarrollo de habilidades lectoras las impartan profesores con un perfil humanístico y que posean sensibilidad personal y gusto hacia la lectura; en el entendido que a leer no se enseña con discursos sobre la importancia de leer, sino con prácticas y estrategias de acompañamiento con los estudiantes aun en la universidad, pues como dice Paula Carlino alguien lo tiene que hacer y sobre todo que la práctica de la lectura no se circunscribe sólo a las materias antes señaladas, sino a todas las de la malla curricular de todas las carreras. (Carlino, 2005).

Los profesores universitarios, sin importar el área disciplinar, pueden diseñar ejercicios de aprendizaje utilizando textos actuales e interesantes de libros, bases de datos, revistas, tesis y reportes de investigación. Más importante aún es retroalimentar de forma dinámica con los estudiantes las ideas de dichos textos y verificar que se dé la comprensión lectora. Lo anterior no requiere un gran gasto de recursos financieros, pues además de los materiales de biblioteca actualmente podemos encontrar bases de datos de libre acceso y documentos en línea que son muy útiles para estas actividades de lectura.

La biblioteca y lugares amables para la lectura

Se mencionaba anteriormente la necesidad de crear condiciones estructurales para el fomento a la lectura en la universidad. La biblioteca forma parte importante de dichas condiciones y en este sentido cuando se les preguntó a los estudiantes si el ambiente de biblioteca y de la escuela en general era propicio para la lectura las opiniones vertidas fueron diversas y en ocasiones antagónicas, algunas la consideran ruidosa y otros tranquila para leer o estudiar. Mencionaron la necesidad de que en esta área se hagan más flexibles los préstamos a domicilio, que se incluyan libros y revistas con temáticas interesantes para ellos y que se realizaran actividades para la difusión de la lectura.

Lo anterior también nos remite a representaciones sociales en torno a la lectura y lo explicamos de la siguiente forma: los espacios evidentemente no son suficientes para la cantidad de estudiantes, pues el espacio sigue siendo el mismo desde que se construyó la biblioteca hace más 15 años y la matrícula se ha incrementado a más del doble. Además del espacio en los períodos de fin de semestre hay mucho ruido, pues en esos días las instalaciones se abarrotan, pero de alguna manera más del 50% de los encuestados consideran que está bien estudiar y leer en estas condiciones tan poco favorables, lo que señala en la mitad de los encuestados una representación social de las condiciones de lectura en la Universidad, que no consideran que se pueda mejorar, o no les parece importante dicha situación. También podemos deducir que existe dentro de las representaciones esa visión formal sacralizada de la lectura que es una actividad para realizarse en espacios cerrados al interior de las aulas y bibliotecas y no en la informalidad de áreas abiertas, pasillos; es decir no es una actividad cotidiana e informal que se comparte día a día con los compañeros, como sí ocurre para conversar, escuchar música o por simple diversión o distracción.

Fuera de las mesas, sillas y pocos espacios para la lectura individual que hay en biblioteca, en la institución no hay espacios amables para que los alumnos puedan leer y/o estudiar. Pese a esa carencia de espacios los estudiantes no lo demandan. Periódicamente se realizan exposiciones, muestras y eventos al aire libre con frecuencia hay música, ruidos y distractores que impiden la concentración para leer o estudiar y si a lo anterior añadimos que las condiciones climáticas en nuestro estado son extremas sobre todo en el verano y se vuelve una tarea casi imposible leer fuera de un área refrigerada.

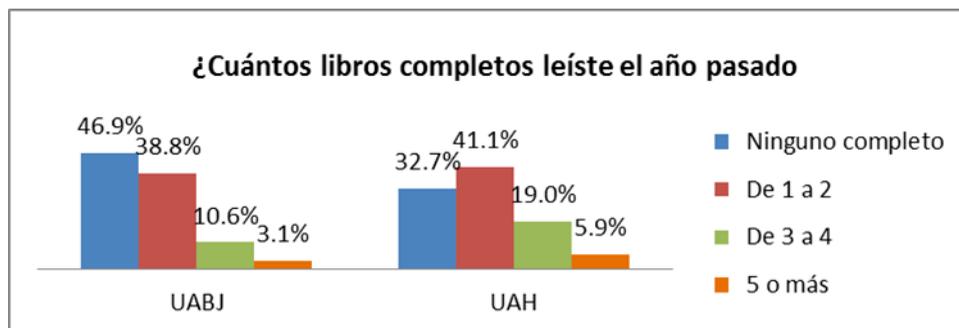
En lo referente al acervo la mayoría de los alumnos encuestados expresaron que los materiales de biblioteca son suficientes, sólo los alumnos de las carreras con mayor matrícula mencionaron que faltan libros y revistas. Pocos estudiantes mencionaron que les gustaría contar con más libros y revistas para la lectura por placer. Otra vez nos encontramos con una representación de la lectura, para la mayoría de los estudiantes la escuela no es un lugar para leer por placer. Además, los profesores y administrativos comparten esa representación, pues prefieren la adquisición de libros y materiales para las asignaturas de las carreras y no la adquisición de libros y revistas para la lectura por placer o recreación.

Nuevas formas de leer: la lectura en medios impresos y digitales

En las entrevistas de los grupos focales los estudiantes mencionaron que les gusta leer por placer en libros impresos y que prefieren los medios electrónicos para hacer tareas o informarse. Podemos observar que pese a lo generalizado del uso del internet, las computadoras y dispositivos móviles y de la práctica habitual de la lectura en estos soportes, persiste en los estudiantes la representación de que la lectura por placer es la que se hace en el medio impreso. Esto es un resultado de las prácticas lectoras que tienen como base el concepto que de lectura ofrecen los parámetros tradicionales e institucionales, aunque cada vez se lee más en medio digitales en los profesores y los estudiantes persiste la representación de que la lectura como tal es la que se hace en textos impresos.

Los organismos evaluadores y las instituciones educativas se mide la lectura en libros impresos; los indicadores más usuales de lectura son los que resultan de la pregunta “¿cuántos libros completos has leído?”, no fue sino hasta el 2009 que la OCDE realiza una evaluación de la lectura en medios digitales y no en todos los países miembros de dicho organismo. Si partimos de esta pregunta, podemos observar que resultados de lectura los estudiantes de la UES no difieren mucho de los nacionales. Véase la siguiente figura.

Figura 5: libros completos leídos por estudiantes de la UES en el año 2013



Fuente: encuesta realizada a estudiantes de la UES en el año 2014. Gráfico elaborado por las autoras, 2015.

Como puede verse, el 80% de los estudiantes encuestados leyeron de uno a dos libros el año anterior (2013) dato que los ubica en la media nacional.

Otro indicador que se utiliza para medir las prácticas lectoras de los estudiantes de la UES es el tiempo de dedicación a la lectura, en una semana el 56% de los alumnos encuestados expresó que lee

de una a tres horas por semana y el 21% lee de cuatro a seis horas semanales. Sin embargo, al comparar estos indicadores con otros como el tiempo en el que utilizan diariamente en la computadora, el 49% la utiliza de una a dos horas al día y el 38% de tres a cuatro horas. El 51% ingresa a redes sociales y el 32% a páginas diversas. El tiempo de uso de la computadora para navegar en redes sociales y páginas diversas también es leer pero ellos no lo creen así. Pierre Bourdieu, en su libro *Cosas Dichas* (1988, 134) explica que existe lo real y las representaciones de lo real y que los comportamientos de los individuos o de los grupos no se establecen por una situación a la que se pueden ver enfrentados, sino que son determinados por la representación que tienen de dicha situación. Por tanto, si enfrentamos a nuestros estudiantes a una situación de lectura distinta a la práctica que se hace frente a un libro impreso o a un texto que contiene información académica, los estudiantes no creerán que están leyendo y así lo externan.

La incorporación de las tecnologías de información y comunicación (TIC) al entorno de la vida académica, de manera formal e informal, parecieran no haber arrojado los resultados esperados, en cuanto al aprovechamiento escolar en general, y tampoco de manera específica en los hábitos de lectura. Sin embargo, la práctica de la lectura se ha modificado y lo seguirá haciendo, “La nuevas escrituras nos llevan a las nuevas y diferentes lecturas; nuevas formas de leer, que exigen también nuevos lectores y, también nuevos dispositivos y nuevos soportes... es un asunto central acerca del presente y del futuro de la lectura” (Domingo, 2010)

Como se puede observar en la siguiente tabla los medios digitales son muy utilizados por los estudiantes especialmente el internet.

Tabla 2: Medios que prefieren los estudiantes para hacer tareas o investigar

¿Qué medios prefieres utilizar para hacer tareas o investigaciones?		Unidad Académica		Total
		Benito Juárez	Hermosillo	
	Internet	79.0%	76.2%	76.5%
	Libro impreso	7.5%	13.7%	13.0%
	Libros electrónicos	12.9%	9.8%	10.2%
	Ns/Nc	.6%	.3%	.4%
Total		100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: encuesta realizada a estudiantes de la UES en el año 2014. Tabla elaborada por las autoras, 2015.

Resultados

En esta investigación se detectaron en representaciones y en los *habitus* en los docentes y de los estudiantes que muestran que no se valora la importancia de la transversalidad de las asignaturas, pues se ve a las materias de lectura y escritura como materias de relleno, fáciles y de poca aplicación en las áreas profesionales.

Por otra parte los profesores de las áreas de lectura y escritura expresan que de poco sirve el esfuerzo que se hace en las materias de comunicación, si estos conocimientos y habilidades no se refuerzan y evalúan con rigor en el resto de las asignaturas y clases de los programas educativos. Si un estudiante desarrolló conocimientos y habilidades que no se ve precisado a utilizar en el resto de las materias que cursa el fin de estos conocimientos será el olvido.

En las entrevistas y encuestas los estudiantes mencionaron que algunos de los profesores de las clases relacionadas a la lectura eran aburridos, expresaron incluso que algunos profesores no tenían la actitud o capacitación para impartir dichas materias. Efectivamente, al realizar una revisión al respecto como parte de esta misma investigación se observó que impacta de manera importante las actividades de las asignaturas y para el fomento a la lectura el hecho de que esas materias se asignan a profesores que no cumplen el perfil para impartir dichas clases. No en pocas ocasiones ocurre que por razones administrativas se asignan esas materias a profesores sin el perfil requerido lo que propicia que las clases no incentiven o emocionen a los alumnos por la lectura. De esta manera los

mismos profesores están enseñando procesos intelectuales y emocionales que provocan en el estudiante un concepto de lectura como aburrida, obligatoria, que no les permite construir opinión con respecto a los temas, que provocan que el sentido de la realidad estudiantil sea el de leer para cumplir un requisito para pasar la materia, leer para encontrar respuestas a cuestionarios y ello provoca entonces que se vea a la lectura sólo a nivel superficial, es decir, como lectura selectiva y no como lectura crítica ni significativa.

Finalmente, podemos agregar que si bien es cierto que los estudiantes utilizan de manera cotidiana los medios electrónicos para leer, sus consultas frecuentemente son más de la red en general o para contactarse por medio de las redes sociales y aún no lo hacen en los medios más confiables académicamente como pueden ser las bases de datos. Sin embargo, se puede decir, que será en parte tarea de los profesores conducir a los alumnos por medio de estrategias y ejercicios de acompañamiento introducirlos más a la utilización de bases de datos, blogs y plataformas académicas que incentiven su gusto por leer textos de mayor profundidad y contenido así como el placer lúdico e intelectual de la lectura.

Un indicador que no se registra en números, pero no por ello menos importante, es sobre el impacto que propicia al interior del ser humano la práctica de la lectura en su capacidad de analizar, juzgar, de percibir el mundo y así mismo. Lo anterior responde a lo generalizado representación social del concepto utilitario de la lectura, a lo fuerte que ha permeado en el sector educativo el pragmatismo y el mal entendimiento de los modelos educativos por competencias.

Las construcciones sociales y las representaciones de la lectura se conforman con base en la complejidad que se genera entre la confluencia de sucesos de la vida cotidiana y las historias personales y sociales. A partir de esta investigación se pudo constatar que en los estudiantes y profesores de la UES existe una visión utilitaria y sacralizada de la lectura que no impacta para que se lea más, por el contrario, se le ubica como una actividad intelectual aburrida, difícil, alejada de la realidad académica y personal

Pese a que en la UES el modelo educativo es por competencias y centrado en el aprendizaje, los comentarios expresados por los alumnos entrevistados ponen de manifiesto que persisten prácticas académicas tradicionales que no incentivan la participación activa de los estudiantes. Por lo anterior es recomendable que las planeaciones académicas se orienten a propiciar un rol más activo de los estudiantes, utilizando para ello estrategias didácticas incluyentes, que sistematicen el acompañamiento a los estudiantes en las actividades de comprensión y análisis de lecturas. También es necesario generar un ambiente escolar más propicio para incentivar el gusto y la adecuada formación lectora de los estudiantes integrado por: las actividades en el aula, las tareas y las actividades extra-curriculares que deben planearse para que la lectura sea una práctica amable, agradable a los estudiantes y no sólo obligación académica.

Es recomendable que la institución provea a sus estudiantes espacios y materiales (de lectura) accesibles, que favorezcan que la mayoría de los estudiantes lean por placer, pues esto les permitirá crear *habitus* y reformular su concepto de lectura. Mantener actualizado el acervo de biblioteca con diversidad de textos, acordes a sus necesidades de información y aprendizaje: revistas científicas, de divulgación, cuyos temas sean actuales acordes a de interés para los estudiantes de todas las carreras. Se pueden acondicionar áreas para la lectura por placer o esparcimiento con sillones cómodos, decoración inspirador para la práctica de la lectura.

Que en la institución se realicen planeaciones académica con asignación de recursos financieros y humanos para el fomento a la lectura. Usualmente existe una disociación importante entre las planeaciones y la asignación de recursos financieros y humanos. Consideramos que lo anterior es parte de una representación social en las que las actividades y problemáticas relacionadas se deben atender casi exclusivamente por los profesores y las asignaturas de comunicación oral y escrita; es decir, que pareciera que la lectura no es un asunto institucional que requiera asignación de recursos financieros importantes y recursos humanos altamente capacitados y motivados. En ocasiones la asignación de las materias de mayor relación con el desarrollo de competencias lectoras se realiza guiada más por criterios administrativos que académicos.

Como estudiante de la UES, percibirse o no como lector tiene que ver, por un lado, con las representaciones establecidas por las instituciones sociales como son: la escuela y la familia que han tratado de destacar más por medio del discurso los beneficios de leer, que por las prácticas cotidianas o en las estrategias académicas. Por otro, los estudiantes se han formado una representación de sí mismos con respecto a la lectura por la información que les llega por la difusión de campañas publicitarias, que en su mayoría reprueban a nuestros estudiantes y a la población en general desde hace varios años atrás, mencionando índices muy bajos en los estándares de lectura a nivel mundial.

Finalmente se puede afirmar que en la medida en la que los diferentes actores de la institución dejen de sacralizar o de ver a la lectura como privativa de ciertas asignaturas se insidiará en una representación social de la lectura como una práctica social actual, que forma parte de todas las materias, enriquecedora para cada individuo, cotidiana y cordial y los estudiantes universitarios podrán construir un nuevo sentido a su relación con la lectura.

REFERENCIAS

- Álvaro, J. L. (2004). Representaciones Sociales. En Román Reyes (Dir): *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales*. Tomo 3 Madrid, España: Ed. Plaza y Valdés. Producto asociado a Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas. Recuperado en marzo de 2009 en <http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/R/index.html>
- Bourdieu, P. (1988). *Cosas dichas*. Buenos Aires, Argentina: Gedisa.
- Bourdieu, P. (2014). *La distinción*. Ciudad de México, México: Taurus.
- Carlino, P. (2013). Alfabetización académica diez años después. *Revista mexicana de investigación educativa*, 18(57), 355-381. Recuperado el 4 de febrero de 2015, en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662013000200003&lng=es&tlng=es.
- Castoriadis, C. (1974). *La institución imaginaria de la sociedad*. Barcelona, España: Tusquets Editores.
- Domingo, J. (2010). *La letra muerta*. Ciudad de México, México: Editorial Océano.
- Encuesta a estudiantes de la Universidad Estatal de Sonora aplicada por las investigadoras en abril de 2014.
- Grupos focales realizado con estudiantes de la Universidad Estatal de Sonora en abril de 2014.
- Jodelet, D. (1996) La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En: Moscovici, S. *Psicología social II*. Barcelona, España: Paidós.
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. En: *Atenea digital*, 2.
- Sole, I. (1993). *Estrategias de lectura*. Barcelona, España: Graó.

SOBRE LAS AUTORAS

Patricia del Carmen Guerrero de la Llata: Dra. en Ciencias Sociales, Profesora de tiempo completo en el Departamento de Letras y Lingüística de la Universidad de Sonora, Presidenta de la Academia en Lengua Escrita, Coordinadora del Posgrado en Humanidades y miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel I. Sus áreas de investigación giran en torno al estudio del discurso: hermenéutica, lectura, escritura, argumentación y textos académicos. Actualmente trabaja con dos líneas de investigación: Construcciones de sentido: Discurso y estudios culturales y Desarrollo de habilidades de lectura y escritura en la universidad. Es autora de libros, capítulos de libro, artículos académicos y de divulgación. Correo: pguerrero@correom.uson.mx

Sofía Amavizca Montaño: Mtra. en educación, Profesora investigadora de tiempo completo en la Universidad Estatal de Sonora. Líder del Grupo de investigación: Innovación y Desarrollo Educativo (GI-UAH-004). Sus áreas de investigación en torno a la lectura en los estudiantes universitario. Ha trabajado Diseño y desarrollo de programas encaminados a la mejora de competencias genéricas como: habilidades de lecto-escritura para el fortalecimiento de la autorregulación y el auto aprendizaje de los estudiantes universitarios; así mismo en el apoyo de proyectos de tecnología educativa que propicien mejores ambientes de aprendizaje. Correo: amavizasofia@yahoo.com.mx